

BOLETIN OFICIAL.

Se publica los
Miercoles y Sabados

San José, Marzo 21 de 1857.

Subscripción:
Por un año, 12 rs.

CONTENIDO.

OFICIAL.

MINISTERIO de Relaciones Exteriores.—Recepcion del Señor Encargado de negocios de España.
ADMINISTRACION de Justicia.

NO OFICIAL.

El 20 de Marzo.—Un recuerdo.
EXTERIOR.—Extractos y documentos.—Guatemala, oracion fúnebre.
MISCELANEA.—Movimiento marítimo.

OFICIAL.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTER.

El Viérnes 20 del corriente el H. Señor Encargado de negocios de España Don José Zambrano fué recibido por S. E. el Presidente, acompañado del Señor Vicecónsul de la misma nacion D. E. Xatruch—Al presentarse dijo:

EXCMO. SR. PRESIDENTE.

Honrado por S. M. Católica con el encargo de representar á su Gobierno cerca del de la República que V. E. tan dignamente preside, vengo á tributar á V.E. el homenaje que es de mi deber rendir á su respetable autoridad como Jefe Supremo del Estado.

Será para mí altamente satisfactorio, si por resultado de mis esfuerzos, y dignándose V. E. otorgarme su valiosa cooperacion, obtengo la dicha de contribuir á mantener sin interrupcion y estrechar las relaciones que existen entre España y la República de Costa Rica; pues de este modo se verá cumplida la voluntad expresa de mi augusta Soberana y establecida la base en que estriba la política de su Gobierno respecto de todos los Estados hispano-americanos.

Me será tambien muy grato, Excmo. Señor, ver ensanchados los límites de mi satisfaccion, no solamente si logro la distincion de merecer el particular aprecio de V. E., sino tambien al contemplar sólidamente afianzada la tranquilidad de la República y respetada su integridad territorial."

S. E. el Presidente contestó:

CABALLERO.

Los muy gratos sentimientos que acabais de espresar son en un todo dignos del representante de S. M. C. y de la noble nacion Es-

pañola. Sed bien venido á Costa Rica donde hallareis invariablemente, en su pueblo y en mí, el vivo deseo de fomentar y hacer mas fecundas las buenas relaciones que, por un interes cada dia mas íntimo y tantos inolvidables vínculos, deben mantener ambos paises."

ADMINISTRACION DE JUSTICIA.

La Corte Suprema de Justicia, en sesion ordinaria de hoy, al artículo 2º acordó:

"Habiéndose insertado en los números 271 273 y 274 del Boletín Oficial un aviso en que Don Uladislao Duran, ofrece sus servicios como abogado, y no habiendo este Señor presentado al Tribunal Supremo sus diplomas, ni obtenido las licencias necesarias para ejercer su profesion en la República, como lo previene el artículo 171 de la ley Constitutiva de 21 de Enero de 1847. se pone en conocimiento de los Tribunales y Juzgados subalternos, que el Señor Duran solo puede dirigir privadamente á las personas que quieran ocuparle, pero no ejercer su profesion en calidad de abogado de la República: que este acuerdo se inserte en el Boletín Oficial en tres números consecutivos.

San José, Marzo 16 de 1857.

N. Gallegos.

NO OFICIAL.

SAN JOSE, MARZO 20 DE 1857.

EL 20 DE MARZO.

¿Que sucederá en estos momentos en Rivas y sus inmediaciones?

¿Quien sabe!!!..... Esperemos.

Los hombres y los acontecimientos no deben jamas apreciarse aislados, sino por sus épocas y consecuencias. Por si solos pueden muy bien ser poco ó nada: como principio, como causa motora, como jérmen de mil sucesos, son tal vez grandes, sublimes, inconmensurables.—Abrid la historia y donde quiera hallareis consignado este axioma.—Todo es relativo en las evoluciones humanas. Solo Dios, como la verdad que de él emana, es infalible y absoluto.

Pero seria distraernos de nuestro propósito, romper nuestros estrechos límites, si citáramos numerosos y harto sabidos ejemplos.

Hoi 20 de Marzo de 1857, ha un año que nuestros soldados ensayaban su poder en el para ellos tan desconocido arte de la guerra, y destruian, con la punta de sus amar-

radas y agudas bayonetas, el exajerado renombre de valor de los invasores de Centro-América, el prestigio temido del certero rifle filibustero, el miedo al rápido disparar del revolver, y la cobarde creencia de que esos bandoleros sin patria, sin fé, sin honor, eran invencibles.

El espíritu de partido; el funesto antagonismo seccional; los infructuosos esfuerzos hechos en pró de la reconciliacion de los bandos nicaragüenses; un principio de exagerada y mal comprendida *no* intervencion, y, mas que todo, un *destino manifesto* de que la hora de la rejeneracion de Centro-América habia llegado al traves de la destruccion y la muerte, permitieron que se ejecutasen los horribles errores y crímenes de 1855 en Nicaragua; que en la plaza de Granada se derramara la sangre de Mayorga y Corral por manos adivenizadas; que sufrieran crueles tormentos y persecuciones tantos infortunados nicaragüenses, sin que un grito de indignacion, un grito de justicia y venganza resonara en toda la estension del suelo Centro-americano.

Aquellos últimos sucesos que en sí mismos no eran mas que el fusilamiento de dos ciudadanos, en un país donde sus hijos se han asesinado á millares, no eran, si se quiere, nada por sí solos.—Mayorga era un obstáculo para la conclusion de la guerra civil, un medio, impío y cruento, pero al fin un medio de obligar al enemigo..... ¡Que muera!—Corral accede, firma, se somete á un pacto fatal; despierta de su infausto error y quiere retroceder. ...¡es tarde! Que muera como conspirador ¡como traidor á su patria!—¡Que lecciones tan terribles!—Pero aquellas dos víctimas eran la primera hecatombe del conquistador Walker, hoy súbdito, mañana déspota!—hoy amigo, mañana verdugo!

¿Quien no conocia los antecedentes de Walker, de Walker que con la loca tenacidad del héroe de Cervantes, se habia propuesto conquistar tierras, dominar repúblicas

crear imperios, inmoldando á su insana y feroz ambicion cuantos seres se le oponian y alcanzaba con su espada? ¿Quién podia enganarse viendo á la compañía del tránsito que fomentaba la guerra civil, que le auxiliaba conociendo sus antecedentes y aspiraciones, el espíritu salteador de la escoria de sus compatriotas, y esa fiebre de anexionnes y conquistas que hoy caracteriza no solo al vulgo sino aun á la parte infuente del pueblo anglo-americano?

Con todo, nada se hizo oportunamente, ni siquiera se protestó contra esos actos inicuos; se entrevió el peligro y en vez de abrir mas los ojos, en vez de correr todos á ponerle un dique poderoso y destruirlo, la mayoría de los pueblos apartó la vista de Nicaragua con incomprendible indiferencia y se cruzó de brazos con la insensibilidad del ilota espartano.—La estóica calma en que yacian los pueblos, el silencio en que se encerraban, y, lo que es mas deplorable y oprobioso, las manifestaciones de atencion y aun simpatia que entonces se hicieron oficial y extra-oficialmente, alentaron de tal modo al jefe aventurero y sus satélites que sus falanjes extranjeras se aumentaron con rapidez asombrosa, y bien pudieron recrear su codiciosa esperanza con mil sueños de seguras glorias y fáciles conquistas.

¿Porque tanta obcecacion, tanta apatia?—Desde el artero tratado de Clayton-Bulwer hasta el incendio de Greytown; desde los pérfidos manejos de Borland hasta el asesinato del infeliz Antonio; desde las intrigas de Squier hasta el arribo de Walker, pagado por la estafadora y despótica compañía del tránsito ¿no se habian perpetrado mil hechos escandalosos que debian enseñar á cada uno y á todos el riesgo inminente, la vorájin que al fin debia concluir por devorarnos?—Nada pudo la inflexible lójica de los hechos.—Ah! cuando una hora predestinada suena... Dios cubre los ojos de los grandes y pequeños con un cendal tupido que los ciega!

Por fortuna Dios permitió que en la mas pacífica, la mas reducida, la mas imparcial y tambien la mas inmediatamente amenazada seccion centro-americana, se comprendiera el peligro, se palpara al vivo la realidad amenazante, y el no dudoso fin de tales aconteci-

mientos.—El 20 de Noviembre de 1855 el Presidente daba la voz de alerta á los pueblos costaricenses.—Aunque con dadas y desconfianzas los demas pueblos empezaron tambien poco á poco á prepararse contra el enemigo comun, pero una fatal indecision, una inaccion lastimosa, una funesta desunion reinaba aun cuando el 1.º de Marzo de 1856 el ejército costaricense marchaba ácia la Flor, diciendo "*Hermanos de Nicaragua, levantaos: aniquilad á vuestros opresores. Aquí venimos á pelear á vuestro lado, por vuestra libertad, por vuestra patria!—Union Nicaraguenses, union! Inmolad para siempre vuestros enconos.—No mas partidos, no mas discordias fratricidas!—Paz, justicia y libertad para todos!—Guerra solo á los filibusteros!*"

¡No queremos recordar como correspondieron muchos á esa accion tan noble y jenerosa!

En tanto Walker no se desentendaba: habia mandado á Sleehingher para provocarnos, para desafiarnos con exigencias absurdas é insultantes, y le envía de nuevo con 400 filibusteros que acababan de llegar el 13 de Marzo de los Estados Unidos para invadir y conquistar á Costa-rica!—Lánzanse los aventureros con ciega confianza en nuestro territorio cometiendo mil iniquidades y alevosías con infelices inermes. "¿Quienes son, dicen, los que nos pueden resistir?—Miserables labradores que nunca han disparado un fusil, hombres incapaces de defenderse, y que huirán como *micos* ante nosotros!....."

El 19 de Marzo llegan á la hacienda de Santa Rosa, y cuando despues de reposar de sus fatigas y organizarse para arrojar sobre Liberia, repitiendo las bárbaras atrocidades que en las poblaciones de Nicaragua, se preparaban el día 20 para avanzar, el jeneral Mora con su division cae sobre ellos con la rapidéz y estrago del rayo, y aquel invencible ejército de leones es despedazado, espantado, acosado por do quiera, muriendo, cayendo, huyendo por las enmarañadas selvas de Moracia, oyendo repetir por todos los ecos de los montes el grito entusiasta de "Mueran los filibusteros. Viva Mora y Costarica!"

Y los Andes centro-americanos repitieron unánimemente ese grito májico y vencedor: y ese grito lanzado por nuestros bravos en San-

ta Rosa fué la señal del levantamiento de todos los pueblos: desde entonces ya no cupo la duda, todos comprendieron el peligro, y todos, al través de mil obstáculos, de los desiertos, de las privaciones, de los rigores del clima, de las epidemias mas destructoras y sacrificios de toda especie, han procurado cumplir su deber para con la patria centro-americana, contra esos miles y miles de bandidos que en incesante oleaje nos ha arrojado el huracan del Norte hasta que tomamos posesion del rio al concluir el año 1856.

Tal fué el brillante resultado del combate del 20 de Marzo en Santa Rosa. Los aventureros conocieron que habia aquí hombres capaces de afrontarlos y vencerlos: su prestigio y arrogancia cesó: su pérfido fin fué conocido, y los pueblos se despertaron, se animaron y lanzaron á la lid gritando—"Guerra á los intrusos usurpadores."

Hoy los centro-americanos reunidos como un solo hombre y en leal fraternidad se hallan frente á frente de los últimos restos del bandido de Sonora, del incendiario de Granada, por cuya infamante causa han muerto millares de hombres del uno y otro bando.

En el mismo instante que trazamos rápidamente estas líneas nuestro corazon palpita con violencia: ¿que sucederá en Rivas á esta hora?—Tal vez se ha empeñado un combate sangriento y decisivo: el mismo Jefe y muchos de los bravos vencedores de Santa Rosa, manda y atacan hoy con las fuerzas aliadas á la muy fortificada ciudad donde se asila el bandido, y descargan reunidos el golpe de gracia á nuestros feroces y gratuitos enemigos.

¡Que Dios nos conceda hoy igual triunfo que en Santa Rosa y que salve para siempre á Centro-América de la usurpacion y de la anarquía!

Esperemos.

UN RECUERDO.

La humanidad en su constante vaiven pasa con la lentitud de la crisálida ó la violencia de los huracanes de una faz á otra faz; las jeneraciones suceden á las jeneraciones; las ruinas y los cráneos se hacinan en gigantescas pirámides; los imperios caen y se renuevan sobre ellas, y el mundo marcha adelante al través de todas las alegrías y de todos los dolores, de todos los errores y todas las ver-

dades.—Todo nace, muere, y al fin. . . . ¿Quién sondea el misterio de la eternidad ni el de la creación?

A la cuna sucede el ataúd, como al ataúd la cuna; al júbilo el llanto, como al llanto el júbilo, y la humanidad anda, anda, como el judío errante espionando el pecado del primer hombre, suspirando por el Paraíso perdido, y no encontrando fin á su carrera.

En solo nuestra reducida y aisladísima población cuantos acontecimientos en un año! Cuantas dudas y esperanzas, cuantas transformaciones, cuantas emociones diversas, cuantas alegrías y cuantas lágrimas!

La guerra y sobre todo el cólera parecía que habían acabado con nuestras fuerzas: creíase por algunos que nuestra sociedad, diezmada, aeongojada, impotente, no volvería en mucho tiempo á levantarse de su postración. ¡Que error! Jamás nuestros campos han estado en un movimiento mas animado, nunca nuestros frutos de toda especie han sido tan abundantes, jamás recordamos que mas número de familias hayan paseado y visitado á Punta-arenas, y nunca se ha visto un esfuerzo mas unsono y feliz en nuestro sufrido ejército para lidiar por la causa mas santa que puede defender un pueblo. Todo se hace, á todo se atiende, todo se puede.

Pero ¿prescindiremos de tributar un recuerdo á los que hoy ha un año murieron por defender la patria?.. Oh, no, no seamos ingratos, porque la ingratitud es maldeída de Dios y de los hombres!

Preocupada hoy nuestra sociedad por el preciso deber de ganar el pan y defender la patria con el sudor de su rostro y la sangre de sus venas; entregada á la guerra y al trabajo cotidiano, no tiene tal vez ni una mirada de compasión para las pobres madres, esposas, padres, hermanos ó hijos de los que ha un año murieron.—Cubiertos de luto, lacerado el corazón, recuerdan hoy muchos desgraciados á los seres queridos que perdieron, y no teniendo una tumba que guarde sus cenizas por haber sucumbido lejos de la tierra que les vió nacer, marchan silenciosos al templo á orar por sus almas, á implorar al Dios de las misericordias atienda á sus lamentos y al porvenir de los infantiles huérfanos.

Que el Ser de infinita bondad vierta un bálsamo consolador en sus almas: que EL proteja á los que perdieron su mejor apoyo en la tierra; y que el pueblo al venerar la memoria de los que murieron por salvar la patria, respete y considere á sus familias.

¡Paz y veneración eterna á los que hoy ha un año murieron lidiando por la libertad centro-americana!

He aquí sus nombres.

OFICIALES.

JOSE MARIA GUTIERREZ.—MANUEL QUIROS.—MANUEL ROJAS.—JUSTO CASTRO.

SARJENTOS Y CABOS.

Agustín Castro.—Agustín Prado.—Braulio Pérez.—San-
tos Ovares.

SOLDADOS.

Jose Zeledon, Sotero Mora, Francisco Carbenero, Pedro Sequeira, Jose Enríga, Ramon María, Juan Garcia, Carmen Prado, Agapito María, Jose M. Mora, Carlos Mora, Raimundo Saenz.

Ademas contamos ese día treinta y un heridos, pero todos se salvaron.

EXTERIOR.

EXTRACTOS Y DOCUMENTOS.

GUATEMALA.

FRAGMENTOS DE LA ORACION FUNEBRE

PRONUNCIADA EN LA S. I. M. POR EL SR. DR.

J. J. de Aycinena

en las exequias de los jefes, oficiales y soldados muertos en la campaña de Nicaragua.

Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut unicuique suam ponat quis pro amicis suis.

JOAN CAP. XV. V. 13

¿Quién es ante el Soberano de los cielos e mayor y mas santo? El que tenga mayor caridad, sea quien fuere. Luego ni el poder, ni la gloria del siglo, ni las dignidades, ni los honores del mundo, ni la fama, ni la opulencia, ni la ilustración, ni el fausto, son capaces de engrandecer al hombre en la presencia de Dios; porque todo esto es caduco y perecedero: todo se acaba con la vida temporal; y todo desaparece con la muerte. La caridad que es entre todas las virtudes la mas sublime, es tambien la sola que puede elevar al hombre, haciendole grato á los ojos del Altísimo, y la que engrandeciendo su alma inmortal, la coloca en una posición eternamente feliz, é independiente de las vicisitudes de la voluble fortuna.

¿Y quién es, vuelvo á preguntar, el que tiene mayor caridad? Jesu-cristo nuestro divino Salvador, y Maestro infalible de la verdad, con infinita sabiduría esplicó este punto, de manera que todos puedan comprenderlo, cuando dijo á sus discípulos: *Ninguno tiene un amor mas grande, que aquel que dá la vida por sus amigos.* He aquí, señores, el sólido principio, que servirá de fundamento, al elogio que debo hacer hoy de la heroicidad cristiana, con que se han sacrificado por nosotros, los que, como buenos hermanos nuestros, han muerto en la República de Nicaragua, sosteniendo la causa sagrada de nuestra religión santa, la de nuestro honor patrio, y la de nuestros mas caros derechos.

Que justo es señores que con llanto muy grande lamentemos la pérdida de hermanos tan caritativos, como los que han dado su vida por amor nuestro! Lloremos, porque á ello nos obliga el sentimiento natural que aqueja nuestro corazón: pero no lloremos como los incrédulos é impíos, que nada esperan: *Non contristemini sicut et ceteri qui spem non habent;* porque nosotros, como católicos, tenemos razon

para confiar en que Dios, que se complace en premiar á los buenos, habrá aceptado bondadosamente la heroicidad cristiana, con que nuestros hermanos arrostraron la muerte por una causa tan sagrada, como la que han defendido. Este es el concepto que me propongo amplificar, dirigiéndome al numeroso concurso que se ha reunido al derredor de este túmulo, para llenar un deber religioso, y satisfacer un tributo de gratitud. Prestadme benévola atención.

Con especial designio dispuso la sabia Providencia, que la historia de los Machabeos se perpetuara escrita con caracteres indelebles, y compilada en el código sagrado de la verdad, á fin de que el heroísmo de unos hombres tan insignes por su religiosidad, por la observancia estricta de la ley divina, por su respeto inviolable á las tradiciones y costumbres de sus antepasados, y por su valor impertérrito en los combates, sirva hasta la consumación de los siglos de ejemplo á las naciones católicas. Leyendo esta admirable historia, con la atención que demanda su importancia, se observa que no solo refiere los sucesos con todas sus circunstancias, sino que al hacer su relato, oportunamente inserta máximas que infunden verdadera sabiduría, consejos admirables, dictados por una prudencia inspirada de lo alto, y tambien elocuentes exhortaciones, para escitar en los pechos sentimientos de piedad y de amor á la patria.

Recurred, señores, la historia sagrada de los ilustres Machabeos, que con sus virtudes y sus hazañas en la guerra, inmortalizaron su nombre: comparad despues los motivos que han obligado á nuestra República á tomar una parte activa y muy considerable en la guerra, en que estamos empeñados, con los que estrecharon á aquellos indomables campeones de la justicia á armarse para defender su religión, sus leyes patrias y sus costumbres, y hecha la comparación encontrareis una semejanza grande. ¡Ah! Se nos hace la guerra por extranjeros intrusos, crueles y sanguinarios: se nos hace para abolir nuestro culto, derribar nuestros altares, incendiar nuestros templos, robarse los vasos sagrados y preciosidades de nuestras iglesias; es pues, causa de religión la que nosotros sostenemos, confiando en que el Dios Omnipotente, á quien adoramos, nos ayudará con su brazo fuerte.

Se nos hace tambien la guerra, como lo estamos mirando, para imponer un yugo de servidumbre, bajo una dominación extranjera, para despojarnos de lo que es nuestro, y traspasar nuestras heredades á los extraños; para reducir á nulidad nuestras leyes patrias, y á despecho de ellas y de nuestros sentimientos de humanidad y justicia, introducirnos la abominación de las abominaciones, la ESCLAVITUD. Se nos hace por consiguiente la guerra, agrediendo nuestro amor patrio, y nuestros mas caros derechos. Este es el bosquejo de nuestra situación, aun despues de los triunfos, que combatiendo han obtenido nuestras fuerzas aliadas con las de todas las de las Repúblicas centro-americanas.

Volviendo los ojos atras, nosotros contempláramos con grave pena el estado en que se encontraba nuestra hermana la República de Nicaragua, con motivo de los estragos que allí ocasionaba la discordia. ¿En qué parte del mundo este monstruo del averno, no será la mas terrible de las calamidades? Nuestro digno Presidente, fiel intérprete de la opinión de los guatemaltecos, y animado de sentimientos fraternales, se ofreció como mediador para poner término á una situación tan ruinosa, la que si se prolongaba, debia ademas de incrementar los males, hacer todavia mas difícil la conciliación de los ánimos. Ningun resultado favorable se obtuvo de la mediación

ofrecida: la discordia con su diabólico influjo frustró los medios propuestos para calmar los ánimos. Entonces á merced de ella, sí, á merced de esta terrible calamidad, los advenedizos, astutos y pérfidos lograron introducirse en el territorio nicaragüense, con el disfraz de conciliadores; mas no tardaron mucho en quitarse la máscara, con que habían abusado de la sencillez de los incautos, y manifestar con inaudito escándalo el pérfido designio de sojuzgar por la violencia y la crueldad aquella república debilitada, hacerse allí fuertes y emprender despues la conquista de todo Centro-América.

Divulgada la noticia de lo ocurrido en Nicaragua, las demas repúblicas centro-americanas se conmovieron. Un grito universal de indignacion resonó desde los confines de Guatemala hasta los de Costa-rica que fué la primera que con un loable denuedo abrió la campaña. El sentimiento engendrado por el amor patrio escitó eficazmente los ánimos; y la escitacion subió de punto tan luego como los clamores lastimosos de los oprimidos se hicieron entender, implorando la ayuda de sus hermanos, para sacudir el oprobioso y execrable yugo que los agobiaba, habiéndose los pérfidos aventureros erigido de hecho en tiranos y árbitros absolutos de sus vidas y de sus propiedades.

¡O Dios y Señor nuestro! Recibid propiciamente el sacrificio de estas víctimas, que inmolaron sus vidas en defensa de nuestra religion y de los derechos que debemos á vuestra liberalidad. La discordia intestina es la causa de todos nuestros males, porque ella nos ha apartado del camino de la salud, haciéndonos olvidar vuestra ley santísima. La discordia es la que introdujo en nuestro suelo la impiedad, el orgullo, la ambicion desenfrenada, los odios y los rencores sangüinarios, que nos han aniquilado y avierto el paso á los malvados, para que vinieran á profanar vuestro nombre sacrosanto. La discordia es la causa de que á pesar de ser un pueblo numeroso, nos veamos amenazados por una gavilla de hombres impíos é inhumanos y sufriendo las terribles calamidades que vuestra divina palabra tiene anunciadas á las naciones que se dividen: *omne regnum in se divisum desolabitur*; y á los hombres que dejan de amarse mutuamente, segun el mas grande de vuestros mandamientos. En medio de ella fué arrebatado el jeneral en jefe de nuestras armas, que inspirado de los sentimientos de conciliacion y de concordia, que animan á toda esta república y á su gobierno, se habia esforzado sin descanso en combatir no solo á los enemigos en el campo de batalla, sino tambien á esta misma funesta discordia, que es el mas poderoso auxiliar de ellos.

Volved, Señor, vuestros ojos de misericordia y de clemencia sobre todo Centro-América, y especialmente sobre la desventurada república de Nicaragua, y apartad de nosotros el azote cruel que nos aflige hace tantos años; iluminad con un destello de luz divina las inteligencias y tocad los corazones, para que prevalezca en ellos la caridad cristiana, estirpando el odio y la venganza que ciegan y conducen á la perdicion. Nosotros, Señor, os presentamos humildemente nuestro dolor y nuestras lágrimas, como espacion de nuestros extravios. Aplacád vuestra justicia.

La sangre de nuestros hermanos vertida en Nicaragua, en defensa de nuestra religion y de nuestros derechos: esa sangre derramada por Ethnicos, sin Dios y sin ley, desde la tierra, como la del inocente Abel, levantará una voz lastimera hasta el cielo, para pedir al Señor fuerte y poderoso en las batallas, que con su poder irresistible confundá á nuestros inicuos enemigos y les haga conocer que no mira con indiferencia sus horribles abominaciones. ¡Ah Granada! ¡Granada reducida á cenizas! No es menester decir mas en la presente ocasion, en que la piedad y el do-

lor nos conducen á buscar en Dios el consuelo que él solo, abundando en misericordia, puede concedernos.

Anima fratrum nostrorum, qui pro fide catholica et patria mortui sunt, per misericordiam tuam Domine Deus noster, requiescant in pace.—AMEN

Miscelanea.

Lujo.—Sabido es que el vano orgullo de ostentar un fausto espléndido ha arruinado, ha relajado y perdido muchas familias y naciones. La corte de Napoleon III no carece de este mal, que el Emperador ha sabido censurar de un modo fuerte y fino al sorprender un gran número de señoras de palacio en un sencillísimo traje; ellas empezaron por asustarse para oírle concluir muy satisfechas—he aquí sus palabras.

“Mucho celebro, oh mis señoritas, encontraros con tan sencillos trajes, pero tan elegantes y de buen gusto. Nada puede lisonjearme tanto, en las críticas circunstancias que atravesamos, como el que se evite á todo trance el contraste sensible que haria la prodigalidad en el lujo con las escaseces y miserias que sufren los pueblos.—Ademas, no me placiera nunca que la corte de Napoleon III se convirtiera en un concurso de joyeros, tenderos y modistas.”

Es una buena leccion que conviene á todos y á muchas de las señoritas.

Insurreccion.—En Sicilia hubo una y gorda para finalizar el año 1856 alegremente, así es que para celebrar la entrada del nuevo ha habido centenares de espectáculos de prisiones, persecuciones, confiscamientos, y, ainda mais, fusilaciones y ahorcados.—¡Que mal andamos y que bárbaros somos en... Centro-américa.

Paz, paz.—Parece que el Emperador Napoleon reconocía cierto derecho de Prusia al Neufchatel, pero que se oponía abiertamente á que invadiera á la Suiza empeñando una guerra sangrienta.—Con este motivo se reclamó un artículo del tratado de París para la mediacion y así ha sucedido.

Pan.—Habiendo subido mucho el precio del pan en España, varios Obispos han dado á muy bajo precio su trigo y repartido pan á los pobres. Este hecho ha sido muy justamente celebrado.

Una monitorada.—El Monitor francés publica un artículo en que se queja de no haber puesto en absoluta libertad á los revolucionarios que proclamaron la *monarquía* prusiana en el Canton libre de Neufchatel, segun la peticion amistosa del Emperador.—Bien se le podía haber contestado que porque no se otorgaba tambien la libertad y el perdón á los revolucionarios *republicanos* que estan en las cárceles, en Cayena, ó emigrados por todas partes.—La justicia entra por casa.

Milano.—Pero muy poco aminalanado.—Milano es el nombre del agresor del Rey de Nápoles que acaba de ser ahorcado por el pescuezo.

Hai crisis.—Sabido es que con harta frecuencia los gobiernos europeos, no hablemos de los americanos, estan en crisis.—Representábase una graciosa zarzuela en Madrid, titulada *el Diablo en el poder*, y en uno de los coros se cantaba.—“¡Hai crisis! ¡Hai crisis! ¡Hai crisis!”—El público cantaba y repetía con los actores muy entusiasmado:

¡Hai crisis! ¡Hai crisis! ¡Hai crisis!

El Gobierno se alarmó y dispuso que no la hubiera; mandó á la censura que en las representaciones siguientes suprimiera la crisis. El sábio censor cambió la palabra y el coro cantó—

¡Hai algo! Hai algo! Hai algo!

Con lo cual el público riéndose, aplaudiendo y cantando con mas frenesí, repitió—

¡Hai algo! Hai algo! ¡Hai algo!

¿Que dirá ahora el Gobierno? Tal vez como Sancho repetirá, no hai algo, sino *algos*.

Boda sin baile.—Por una orden recientemente promulgada en Wurtzbourg, queda prohibida toda clase de bailes en las bodas de las viudas y de los viudos. No adivinamos qué motivo haya podido inspirar á los lejisladores semejantes prohibicion. Tal vez, como el baile es manifestacion de alegría, se ha creído que seria un absurdo, ó cuando menos un grosero engaño, que la manifestasen al contraer segundas nupcias los que ya saben por esperiencia propia lo que pasan á las primeras.

Una iglesia para Iquique.—La Barca *Mary Ann Johnson* recién llegada de Inglaterra ha traído una iglesia para el puerto de Iquique (en el Perú.) Todo el material principal es de madera y fierro y puede armarse y desarmarse á voluntad porque todas las piezas están numeradas.

Las dimensiones del edificio son las siguientes: De largo 121 pies, de ancho 62 pies, de altura en la nave del medio 36 pies, altura de las naves laterales 26 pies; puede contener 1200 almas.

La arquitectura es sencilla: no carece de gusto, su estilo se asemeja al gótico, es mas bien lo que se llama estilo inglés. La fachada tiene en el medio una torre cuadrada con azotea, y un peristilo ó corredor sostenido por cinco columnas de frente, tiene dos puertas principales y dos laterales que dan á las sacristias. Las paredes de circunvalacion son de planchas encarrujadas de fierro galvanizado; el edificio está todo techado con elegantes tejas vidriadas. El interior es de tres naves, todo adornado de rosas y festones de fierro colado, las paredes formando bastidores y cubiertas con un bonito papel, el cielo raso pintado y barnizado. Entre la pared interior de madera y la exterior de fierro hay un espacio de 5 pulgadas, para dar ventilacion al edificio; entre el techo exterior de fierro y el cielo raso interior de madera, hay tambien un espacio de 5 pulgadas, rellanado de fieltro que es un mal conductor del calor; de este modo á ninguna hora del dia debe incomodar el calor exorbitante de aquellas rejiones.

El costo del edificio ha sido de 12,500 pesos en Londres (2,500 £). El peso total es de 256 toneladas.

Miríñaque.—En una de las grandes fiestas que dió hace poco el Emperador de Francia, un prelado venerable por su edad y elevada categoria se proponia pasar á un salon, cuando de repente se encontró con el paso interceptado: dos señoras vestidas á la última moda cerraban herméticamente la entrada de un corredor; llevaban un traje de gasa sumamente descotado y tan abultado de faldas, que parecian dos bustos colocados sobre dos globos de tela. Al ver que el prelado se detenía y aun se preparaba á retroceder, una de las dos lindas jóvenes hizo esfuerzos increíbles para comprimir el globo en que estaba metida y doblegar la resistencia de su perfeccionado miríñaque de viento, y dijo sonriendo: “Trate Vd. de pasar, Monseñor, nuestras modistas gastan hoy tanto jénero en nuestras faldas”.... “Que ya no queda para el monillo” respondió sonriendo con malicia el prelado al ver el descote de las damas.

PUNTARENAS.

MOVIMIENTO MARITIMO.

ENTRADA DE BUQUES.

Marzo 13.—Goleta hamburguesa *Jupiter*, de 250 toneladas.—Capitan F. Rain. De Hamburgo en 149 dias. Cargada de mercaderias. Conduce de pasaje á la Señora esposa del Capitan.

SALIDAS.

Marzo 13.—Pailebot N. A. *Joseph Hewitt*, Capitan Clapp para la Union con frutos del pais.

Marzo 18.—Barca inglesa *Costa-rica*, con destino á Londres.—Su capitan Messurier, cargada de café.